

IGLESIA DIOCESANA

Presentación de la síntesis diocesana para la etapa continental del Sínodo

• Pide caminar juntos en una Iglesia más misionera, más inclusiva, más transparente y corresponsable, y más fiel al Evangelio

ALFREDO URZAINQUI Pamplona

El pasado 14 de enero se presentaba en el salón de actos del Seminario de Pamplona la Síntesis diocesana de las respuestas al Documento de trabajo para la etapa continental del Sínodo (DEC), publicado por la Secretaría general del Sínodo a finales de octubre de 2022, con el título de "Ensancha el espacio de tu tienda" (Is 54,2).

A pesar de la premura de tiempo, en nuestra diócesis han respondido a esta nueva consulta sinodal un total de 89 grupos: 69 de parroquias (37 de Pamplona; 15 de la cuenca y 17 del resto); 8 de comunidades religiosas (incluida CONFER, Institutos seculares y Vírgenes consagradas); 2 grupos de sacerdotes; 4 de movimientos y 2 grupos por libre.

Se trataba de responder a tres preguntas valorativas de dicho Documento, en el que se recoge un resumen de las aportaciones recibidas de todo el mundo durante la fase diocesana del Sínodo, celebrada el curso pasado. Lo más reseñable de las respuestas recibidas es el elevado grado de coincidencia observado entre las conclusiones de la Etapa diocesana



Presentación de la Síntesis sobre la etapa continental del Sínodo. CEDIDA

na Navarra, finalizada en mayo de 2022, y las síntesis recogidas en el propio DEC. En concreto se señalan las siguientes prioridades:

Las prioridades

1. Dar forma sinodal a toda la Iglesia, para así hacer más creíble su misión evangelizadora y salir al encuentro de quienes están alejados. Se percibe una gran preocupación evangelizadora ante el alejamiento y la pérdida de fe de tantas personas. Por eso, se pide caminar juntos en una Iglesia más misionera; más inclusiva; más ecuménica; más comunitaria; más transparente y corresponsable en todo; y más fiel al Evangelio y a la escucha de los retos del mundo actual: el grito de los

pobres y el clamor de la tierra, colaborando con todos los que buscan un mundo más justo y fraterno.

2. Se propone comenzar por la formación integral en sinodalidad de todo el Pueblo de Dios (seminaristas, sacerdotes, consagrados y laicos). Solo así se podrá vivir una espiritualidad de comunión y construir una Iglesia más sinodal, comunitaria y evangélica.

También se pide formación para la escucha y la acogida, no ocultar el tema de los abusos, sino pedir perdón por algo que tanto merma la credibilidad de la Iglesia. También se insiste en una formación para el acercamiento y una real acogida de todos los excluidos: personas LGTBIQ+, divorciados, ...

3. Otra prioridad señalada mayoritariamente es la de caminar hacia nuevas formas sinodales de participación y de relación entre los laicos y la jerarquía. Formar para un nuevo modo de ejercer la autoridad en la Iglesia, entendida como un verdadero servicio, donde se supere el clericalismo, se eliminen las desigualdades y se dé un protagonismo real a los laicos y laicas en los órganos de gobierno y en la toma de decisiones: "No son colaboradores en la misión, sino corresponsables de la misma". Todo esto, en base al bautismo.

Por todo ello, se propone impulsar los Ministerios Laicales y el diaconado permanente, abierto a hombres y mujeres. Se insiste de nuevo en la necesidad de los consejos de Pastoral y de Economía en todas las parroquias e instituciones eclesiales, así como en darles un carácter deliberativo, no solo consultivo.

Otras prioridades se refieren a la necesidad de mejorar la comunicación y a la demanda una liturgia más viva y participativa. El 28 de enero se celebrará en la sede de la Conferencia Episcopal Española la presentación de la síntesis de las diócesis españolas y del 4 al 11 de febrero tendrá lugar en Praga la asamblea continental de Europa. Con los documentos salidos de las asambleas continentales, la Secretaría del Sínodo publicará en junio el Instrumentum Laboris, con el que trabajarán los obispos en Roma en octubre.

LA VOZ DEL PAPA



JESÚS, MODELO DEL ANUNCIO EVANGÉLICO

En el ciclo de catequisis dedicadas a la pasión por evangelizar, hoy reflexionamos sobre la persona de Jesús, que es el modelo insuperable de todo evangelizador. Jesús anunció el Reino de Dios con gestos y palabras, pero sobre todo con la propia vida. Si queremos representar con una imagen su estilo de vida, no tenemos dificultad en encontrarla: Jesús mismo nos la ofrece, hablando de sí como del buen Pastor, aquel que «da su vida por las ovejas» (Jn 10,11), este es Jesús. De hecho, ser pastor no era solo un trabajo, que requería tiempo y mucho empeño; era una verdadera forma de vida: veinticuatro horas al día, viviendo con el rebaño, acompañándolo a pastar, durmiendo entre las ovejas, cuidando de las más débiles. En otras palabras, Jesús no hace algo por nosotros, sino que da todo, da su vida por nosotros. El suyo es un corazón pastoral. Es pastor con todos nosotros. Él es el Buen Pastor que no se conforma con cuidar a las ovejas que están en el rebaño; sino que, sin medir los sacrificios, va en busca de las que están alejadas y están perdidas. También nosotros estamos llamados a imitar ese modo "pastoral" de vivir.

El primer paso para poder imitar a Jesús es rezar, es decir, tener momentos de intimidad con Dios, para que nuestro corazón se configure con el suyo y vayamos adquiriendo sus mismos sentimientos. Si somos verdaderos testigos de la alegría del Evangelio, descubriremos dos verbos propios de la tarea pastoral: sufrir y arriesgar. Sufriremos porque Dios no es conocido y amado, y tendremos que tomar decisiones arriesgadas, para que todos puedan encontrarse con Él y experimentar su amor.

Las hermanitas de los ancianos desamparados cumplen 150 años

A. URZAINQUI

Las Hermanitas de los Ancianos Desamparados celebran sus 150 años de vida. Por este motivo, se celebrará un triduo de acción de gracias en la capilla de las residencias

San Francisco Javier de Tafalla. El 25 de enero tendrá lugar una Santa Misa, a las 10:00 horas, presidida por el párroco de la Asunción de Pamplona, Javier Ignacio Sola. El día 26, la Misa, también a las 10:00 horas, será presidida por el párroco

de Tafalla, Fermín Macías.

Finalmente, el día 28 de enero, a las 10:30h, tendrá lugar la celebración de la Eucaristía de acción de gracias. Además, en la Residencia de las Hermanitas de Gerendiáin, en la Ultzama, se celebrará una Eu-

caristía, el viernes 27, a las 10:30 horas.

Esta congregación fundada por Santa Teresa de Jesus Jornet e Ibars se dedica al cuidado y atención a los ancianos cuando con esmero su salud física y espiritual.

JESÚS NOS INVITA A SEGUIRLE

Domingo III del tiempo ordinario (A)

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

JESÚS está a punto de comenzar su ministerio mesiánico: el anuncio de la llegada del reino de Dios. Y para llevar a cabo esta misión se rodeará de un grupo de discípulos. En el evangelio que este domingo escuchamos, Mateo deja claro que Jesús es el mesías que los profetas anunciaron. Su mensaje culmina la historia de la salvación que Dios ha ido realizando con la humanidad y que el Antiguo Testamento nos describe. Jesús es la "luz grande" que el pueblo esperaba que brillara y que Isaías predijo que surgiría "en el territorio de Zabulón y Neftalí". Jesús llama a la conver-

sión para poder acoger el reino de Dios. "Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos", serán las primeras palabras de la predicación de Jesús. Él pide que volvamos nuestra mirada hacia Dios, que nuestros corazones estén orientados a él. Ya que si estamos centrados en otra dirección, su mensaje puede pasar desapercibido, o podemos tener "ruidos" que nos impidan escucharlo. Cada uno debe, por tanto, descubrir dónde está puesto su corazón, cuáles son sus prioridades, qué ocupa su tiempo y atención. Y planifi-

car el rumbo que debe tomar para que Jesús sea el protagonista de su vida, para que su corazón lata al ritmo del corazón de Cristo, para que en sus palabras y acciones resplandezca el estilo de vida que Jesucristo nos mostró. Esto puede parecer complicado o reservado a "superhéroes". Todo lo contrario: está destinado a todos. Escuchamos cómo Jesús llama a sus primeros discípulos: Pedro y Andrés, Santiago y Juan. Y poco a poco serán otros muchos quienes le vayan rodeando. Personas normales, como iremos descubriendo en diferentes pasajes evangélicos, pero que estaban abiertas a dejarse transformar por él. Eso es lo importante: dejar el corazón abierto para que Jesús lo cambie y que así sea él quien viva en nosotros.